

La asociación de gitanos hace un llamamiento a la sensatez y pide diálogo

POLÉMICA ▶ Apiglugo defiende el reparto de las familias calé por la ciudad, pero sólo si hay consenso ▶ Advierte de que está en juego el fomento de la xenofobia y el racismo

REDACCIÓN • LUGO



Vecinos del barrio lucense de A Ponte, junto al popular Barreiro, en una concentración de protesta

La Asociación para la Promoción e Integración Gitana de Lugo (Apiglugo) efectuó un llamamiento a la "sensatez" en el nuevo conflicto desatado en el barrio lucense de A Ponte, donde 27 familias gitanas van a vivir en un bloque de 41 pisos de promoción social de la Xunta, en la calle Fermín Rivera.

Apiglugo emitió ayer un comunicado ante las polémicas surgidas en Galicia y, en los últimos días en Lugo, con los realojos o adjudicación de viviendas de promoción pública a familias gitanas, que ha derivado en numerosas protestas vecina-

les en la calle y en Lugo con cortes de tráfico diarios desde el pasado martes.

Esta asociación afirma, centrándose en las adjudicaciones de viviendas a familias gitanas en Lugo, que no es el momento de utilizar este problema como arma política "especialmente cuando está en juego algo tan delicado como el fomento de la xenofobia y el racismo".

"Sería hora de que todos los partidos, sin exclusión, reflexionaran para dar una respuesta a la razón de por qué Galicia, con una población de aproximadamente 10.000 personas de etnia

APUNTE

Vecinos en lucha

▶ El presidente de la asociación de vecinos del barrio de Ponte, José Antonio Vázquez, declaró que este colectivo prevé reunirse con los residentes de otras parroquias del municipio de Lugo, para que apoyen las manifestaciones contra la adjudicación de 27 de las 41 viviendas construidas en la calle Fermín Rivera a familias de etnia gitana, para evitar la creación de un nuevo gueto en esta zona ■

gitana, de un millón que residen en todo el Estado, es la que tiene más porcentaje de gitanos en poblados chabolistas", subrayan en el comunicado.

Tras afirmar que "todos" los partidos tienen su parte de culpa en esta situación, plantean una reflexión a los lucenses para que se pregunten si dentro de una población de 100.000 habitantes no tendrían cabida 800 gitanos "con una arraigada cultura propia que algo pueden aportar".

La asociación, que es la que mantiene un contacto más directo con los gitanos lugueses, anuncia su predisposición para "mediar" y conseguir el entendimiento "en la búsqueda de una salida".

Propuesta

Así, proponen como una de las opciones que, "siempre de acuerdo con los titulares de las viviendas ahora adjudicadas y respetando los derechos adquiridos", se busquen otros pisos similares más disgregados por la ciudad para aquellos gitanos que se ofrecieran voluntariamente a renunciar a la vivienda que ahora se ha adjudicado y que provoca una concentración importante en un mismo punto de familias gitanas, que es donde reside la polémica en el barrio de A Ponte en Lugo.

Tras un pormenorizado seguimiento del proceso de adjudicación que se efectuó en Lugo, la asociación concluye que todo se hizo en conformidad con lo establecido en un decreto de 2004, por lo que las adjudicaciones son correctas y legales. La asociación reitera que la única solución al problema que se está generando en Lugo es "únicamente de tipo político" y "siempre con el consenso con los adjudicatarios".

Esta propuesta coincide con la expuesta a EL CORREO GALLEGU por Sinaí Giménez, presidente de la Asociación del Pueblo Gitano de Galicia, quien apuntó que lo más razonable, ante la alarma social generada, sería el reparto de las familias, siempre que hubiese acuerdo entre las partes afectadas.